

# En Espíritu & En Verdad

## Cuatro Días de Meditación

Semana 38: del 17 al 23 de septiembre

Escanea para sitio web.  
[www.enespirituenverdad.com](http://www.enespirituenverdad.com)

### Lectura bíblica

Día No. 1 – Éxodo 19  
Día No. 2 – Levítico 20  
Día No. 3 – Salmo 119:105-112  
Día No. 4 – 2 Corintios 3



### Memorización

PREGUNTA: ¿Qué es la santificación?

RESPUESTA: **La santificación es la obra del Espíritu Santo de transformar a un creyente en la imagen de Cristo.** Es el proceso de llegar a ser lo que Cristo ya ha declarado que son los creyentes. La santificación comienza en un individuo en el momento de la salvación y culmina cuando el creyente llegue al cielo.

VERSÍCULO: 2 Corintios 3:18 *Por tanto, nosotros todos, mirando a cara descubierta como en un espejo la gloria del Señor, somos transformados de gloria en gloria en la misma imagen, como por el Espíritu del Señor.*

### Himno

## La Ley de Dios Perfecta Es

1. La ley de Dios perfecta es: Convierte al pecador;  
2. Los mandamientos del Señor dan gozo al corazón;  
3. Es limpio el temor de Dios, que permanece y crece;  
4. Deseables más que el oro son, sus juicios, mucho más;

Su testimonio es tan fiel que al simple iluminó.  
Tan puro su precepto es que aclara la visión.  
Los sabios juicios del Señor, son verdad.  
Aun más dulces que la miel que fluye del palacio.

Basado en Salmo 19. Letra del Salterio Escocés. Trad. por N Martínez.

## **Guía de lectura**

### **Día No. 1 – Éxodo 19**

Los israelitas se están preparando para reunirse con Dios, recibir la Ley de él y entrar en un pacto con él. Todo esto requería preparación y obediencia fiel. A pesar de todo, Israel se convertirá en la posesión única de Dios, un reino de sacerdotes en la tierra, si cumplen con su instrucción. El capítulo se puede dividir de la siguiente manera: vv. 1-8 cuenta cómo Dios, el gran libertador de Israel, prometió hacerlos un reino de sacerdotes; esto es seguido por la declaración de Dios de que Moisés sería el mediador (v.9); 10-22 registran instrucciones para que Israel se prepare para adorar a Yahweh y un relato de la manifestación de Yahweh con todos los fenómenos; y el capítulo se cierra con la mediación de Moisés en nombre del pueblo (vv. 23-25). En la santificación, Dios da lo que Dios requiere. Dios no solo exige santidad sin instrucción. Dios ayuda a su pueblo a madurar en personas que se esfuerzan por la santidad. Dios vuelve a Su pueblo hacia Sí mismo.

### **Día No. 2 – Levítico 20**

Los dos capítulos anteriores especifican el comportamiento correcto. Este establece los castigos por desobediencia. El capítulo concluye con una exhortación y advertencias para obedecer las ordenanzas de Dios. La santificación es un proceso de morir y resucitar, de autodisciplina y del poder renovador del Espíritu Santo. En la santificación, Dios ha prometido trabajar a través del esfuerzo humano y las actividades diseñadas para disciplinar el corazón. En vista de la vocación única de Israel en el mundo, la nación debía vivir de manera diferente a otros pueblos. Los israelitas poseerían la Tierra Prometida en la medida en que mantuvieran su santidad.

### **Día No. 3 – Salmo 119:105-112**

Las Escrituras nos dan la información que necesitamos para determinar la voluntad de Dios. El salmista pide ayuda a Dios mientras medita en Su Palabra (vv. 107-110), y continuará siguiéndola para siempre (vv. 111-112). El instrumento principal de santificación es la Palabra de Dios. La oración de Jesús por sus discípulos: “Santifícalos en tu verdad; tu palabra es verdad” (Juan 17:17), nos instruye que Dios nos santifica por su Palabra dada entonces por la inspiración del Espíritu Santo. Pablo entendió que la Palabra de Dios nos entrena en justicia para que podamos ser “perfecto” (2 Tim 3:16-17).

### **Día No. 4 – 2 Corintios 3**

En este capítulo, Pablo contrastó el ministerio de los cristianos con el ministerio de Moisés. Lo hizo para permitir a sus lectores entender y apreciar la gloria de su ministerio y su superioridad sobre la del mosaico. Todos los cristianos, no solo el líder de los israelitas, Moisés, experimentan la transformación diariamente mientras contemplamos la gloria de Dios revelada en Su Palabra y especialmente en la Palabra viva, Jesucristo. El punto de Pablo era que la imagen de Dios que vemos en la Palabra refleja con precisión a Dios, aunque todavía no vemos a Dios mismo. Lo que vemos en el espejo de la Palabra de Dios es el Señor, no nosotros mismos. Experimentamos una transformación gradual. Al observar la gloria de Cristo, avanzamos a semejanza de Cristo y reflejamos Su gloria, no en nuestros rostros sino en nuestro carácter. Esta gloria no se desvanecerá, sino que aumentará con el tiempo siempre que continuemos contemplando al Señor. El Espíritu que es el Señor es responsable de esta transformación gradual.